

**C / BENJAMÍN NICOLÁS VENEGAS RODRÍGUEZ, POR EL DELITO DE ROBO CON VIOLENCIA E INTIMIDACION EN LAS PERSONAS EN GRADO DE CONSUMADO.**

R.U.C. 1900027773-0

R. I. T. 53 - 2022.

Curicó, a veintiuno de noviembre de dos mil veintidós.

**VISTOS, OIDO, TENIENDO PRESENTE Y CONSIDERANDO:**

PRIMERO: Que, con fecha diez de noviembre del año 2.022, ante esta PRIMERA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LA CIUDAD DE CURICO, INTEGRADA POR DON LUIS MARCELO SUMONTE ROJAS, JUEZ PRESIDENTE; JUEZ REDACTOR, DON ROBERTO GARCIA GIL, JUEZ INTEGRANTE, DON RODRIGO BARRERA YAÑEZ; se llevó a efecto la Audiencia del Juicio Oral relativa a los autos RIT N° 53 / 2022, seguidos contra don BENJAMÍN NICOLÁS VENEGAS RODRÍGUEZ cédula nacional de identidad 19.999.170-1 domiciliado en Curicó, en Valle de Santa Fe, pasaje Carmen Urquiza Bravo, n° 264, enfierrador.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, el que fue representado por el Fiscal don RODRIGO PIZARRO MONDACA, con domicilio en Curicó, calle Chacabuco número 329.

La defensa del encausado estuvo a cargo del abogado Defensor Privado don EDUARDO CORNEJO GONZÁLEZ, con domicilio en esta ciudad; datos registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Que los hechos materia de la acusación, según el Auto de Apertura del Juicio Oral, del Juzgado de Garantía de Curicó fueron los siguientes: "1.-LOS HECHOS: El día 11 de mayo de 2019, alrededor de las 22:00 horas, los imputados, Bastían Farías Escobar, Jorge Aspée Ruiz, Benjamín Venegas Rodríguez, los ya condenados Yeison Iturrieta Benavides, Nicolás Gómez Parra, y Matías Melo Parra, junto a otros sujetos no identificados, concurrieron a bordo del vehículo Chevrolet Aveo PPU XG 4505 y otro automóvil no individualizado, a la empresa Coca Cola ubicada en Longitudinal Sur KM 186, de Curicó, ingresando al interior de sus dependencias premunidos de armas de fuego, procediendo a intimidar y golpear a las víctimas trabajadores que se encontraban en el lugar, obligándolos a tenderse en el piso exigiéndoles la entrega de las llaves de la bóveda, siendo agredidos con golpes de pie y puño y con las culatas de las armas que los imputados portaban, sustrayéndole a la víctima Sidney Salinas Garrido un teléfono celular marca Samsung, una billetera en que

mantenía documentos de identidad tarjetas bancarias de casas comerciales, la suma de \$80.000 pesos, en tanto que a la víctima Pablo Prieto Hormazabal le sustrajeron un teléfono celular marca Samsung y la suma de \$80.000 pesos dándose a la fuga del lugar con las especies en su poder.

A consecuencia de los malos tratos de obra sufridos por la víctima Salinas Garrido resultó con poli contusiones de cabeza heridas moderadas faciales contusión moderada de mano izquierda en tanto que la víctima Prieto Hormazabal resultó con contusión moderada de la cabeza, contusión moderada de codo derecho y contusión moderada de mano derecha. B. CALIFICACIÓN JURÍDICA Y PARTICIPACIÓN. Los hechos antes descritos configuran respecto al acusado el delito de ROBO CON VIOLENCIA, en el cual le cabe al imputado la participación en calidad de autor, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, encontrándose el mismo en grado de consumado, según lo preceptuado en el artículo 7 del mismo cuerpo legal. B. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS.

No concurren atenuantes.

Perjudica al acusado la circunstancia agravante de haber actuado formando parte de una agrupación u organización establecida en el artículo 449 bis del Código Penal.

#### D. PENA SOLICITADA:

El fiscal, estimando en los hechos en comento las circunstancias modificatorias de responsabilidad ya señaladas, solicita se le imponga al acusado una pena de DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO por el delito de ROBO CON VIOLENCIA. Además, solicito se le impongan las penas accesorias legales correspondientes, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 28 del Código Penal, registro de la huella genética del imputado y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal, y se ordene la pena de comiso de las especies incautadas.

Que, en sus alegatos de Apertura, y Clausura, renunciando a la Réplica, sostuvo la misma tesis anterior, agregando los siguientes aspectos de importancia: que se acreditaran los hechos de la causa, que esto fue una investigación de foco investigativo, en que se identificó a todos los partícipes entre ellos al acusado; que un elemento esencial de la investigación fue el vehículo utilizado que destacaba por la característica especial, de que la tapa de la bencina era distinta al color del móvil, en que transitaban los hechores. Que hubo una testigo protegida, que dio

luzes sobre los partícipes en los hechos y que fue voluntariamente a la PDI., a declarar, y a través de su declaración se supo del acusado. Que se acreditó el vínculo subjetivo entre la violencia y la sustracción. Que si bien se reconoce que el acusado aportó a la investigación, hay contradicciones, que no lo hacen acreedor del artículo 11 n° 9 del C.P. Que no se discute el hecho ni la participación del acusado en los mismos, por la prueba rendida y por los dichos del acusado; se acreditaron las lesiones; que la testigo protegida señala que se enteró de los hechos porque a los propios hechores se los escuchó, Agrega que si bien se reconoce que el propio acusado se ubica en el lugar de los hechos, no es menos cierto que hay ciertas contradicciones, que desmerecen, al menos para la atenuante de colaboración sustancial, su declaración, en cuanto señala que iba primero, que llevaba un arma a fogeo, y que quemaron la ropa en el río Teno. Así las cosas en el video se ve que el de celeste, no lleva un arma sino una cinta de embalaje, que en cuanto a que se fueron directamente al río Teno a quemar las ropas, se contradice con las ubicaciones GPS, del teléfono de una de las víctimas; que quemaron las ropas baste señalar que el polerón celeste de que se habla fue incautado después y de propiedad de otro de los partícipes y que en el video se ve que el acusado, es de contextura más gruesa, y que no va en la posición señalada. Por ultimo renuncia a la agravante del 449 bis del CP., Solicita condena.

Contestando la acusación la defensa del acusado expuso, en sus Alegatos de Apertura y Clausura; que está clara la participación de su defendido en los hechos de la causa, pues el mismo lo señaló en la audiencia y en una declaración anterior, sin la cual no se habría seguido la causa adelante, tanto que en otras dos imputaciones que se le seguían en su contra, no se persevero. Que procede la colaboración sustancial. Que hasta julio del año 2021 el Ministerio Público, no tenía como llevar la causa adelante, y lo hizo gracias a la declaración de su defendido. Que ninguna de las víctimas reconoció a su defendido ni a ningún otro. Que solo un testigo y la testigo protegida, tratan de establecer la participación del acusado en los hechos, pero en otra ubicación distinta y solo por un aspecto de vestimenta, no porque les conste.

TERCERO: Que, en la presente causa, NO hubo Convenciones Probatorias.

CUARTO: Que los presupuestos fácticos que resultaron acreditados fueron los siguientes:

1.- Que aproximadamente a las 22,00 horas del día 11 de mayo de 2019 BENJAMÍN NICOLÁS VENEGAS RODRÍGUEZ; junto a otros sujetos, al menos

cinco,; llegaron en vehículo hasta la Embotelladora de Coca Cola ubicada en el Longitudinal Sur kilómetro 186 de esta comuna, premunidos con elementos que aparentaban ser armas de fuego, ingresaron al interior de la referida empresa y procedieron a intimidar y golpear a Sidney Salinas y Pablo Prieto,- empleados del lugar - a quienes, además, de golpearlos con pies, puños y con una de las presuntas armas de fuego, les sustrajeron sus billeteras, dinero en efectivo y sus teléfonos celulares, especies con las cuales se dieron a la fuga del lugar.

2.- Que a consecuencia de lo anterior, las víctimas resultaron con lesiones: Salinas Garrido resultó con poli contusiones de cabeza heridas moderadas faciales y contusión moderada de mano izquierda en tanto que la víctima Prieto Hormazábal resultó con contusión moderada de la cabeza, contusión moderada de codo derecho y contusión moderada de mano derecha.

Que a juicio de este Tribunal el problema central en el caso materia de Audiencia, *consiste en determinar la existencia del delito de Robo con Violencia e Intimidación*, en los términos establecidos en el artículo 436, en relación al artículo 439, ambos del Código Penal, esto es, en este caso específico, la concurrencia de los seis elementos copulativos, de éste ilícito; a saber:

a.- Existencia de una Apropiación; en el sentido de apoderarse físicamente de algo que está fuera del ámbito de custodia del acusado, arrebatándolo de la esfera de dominio y protección que le asiste al legítimo dueño, adquiriendo de esa manera, las facultades de usar, gozar y disponer de lo mal habido.

b.- Que se trate de una cosa Mueble; en el sentido de una cosa corporal, es decir de una cosa que tiene un ser real y puede ser percibida por los sentidos.

c.- Que sea cosa ajena; es decir aquella sobre la que otro, y no el acusado, tenga su dominio o propiedad, o un derecho amparado por el orden jurídico.

d.- Sin la voluntad de su sueño; ello comprende tanto los casos de ausencia de conocimiento como los casos de contravención directa a la voluntad ya expresada.

e.- Animo de Lucro, entendido como el sacar de la cosa alguna utilidad o provecho.

f.- Intimidación en las personas: es la amenaza, pero siempre **amenaza – expresa o tácita - de emplear en forma inmediata fuerza física** y no de otra cosa, es decir, crear en la víctima el temor de un daño físico inmediato, para sí o para otra persona presente, sea que la amenaza se haga explícitamente, sea que se desprenda inequívocamente de las circunstancias, **como por ejemplo, inequívoco, ingresar con elementos que parecen armas de fuego, explicito, amenazar de muerte y que le entregará el dinero;** y Violencia en las Personas:

Supone el empleo efectivo de fuerza física, es decir, **el empleo de energía física, directamente, sobre la persona de la víctima;** como por ejemplo **golpear a la víctima en el rostro, causándole lesiones**, como elemento que, de una u otra forma, disminuirá la capacidad de resistencia de la víctima, y favorecer de esta manera la impunidad del hechor.

Cabe, con relación al párrafo anterior señalar, que la intimidación y la violencia deben estar vinculadas con la apropiación misma, pero esta vinculación puede ser amplia, ya que puede ejercerse para obtener que se entreguen o manifiesten las cosas, o **ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, por parte de la víctima directa de la apropiación, dueño, o lograr la impunidad.**

Por último cabe señalar que subjetivamente, la intimidación y la violencia, deben estar en relación de medio a fin con la realización misma del delito o su impunidad; deben haber **sido ejercidas para facilitar o cometer el robo o para procurar su impunidad.**

Que, es dable concluir - más allá de toda duda razonable - en opinión de estos sentenciadores, que en la especie existe una relación de causa a fin entre la violencia y la intimidación ejercidas por el agente y la apropiación, por lo que se estima cumplida la conexión ideológica necesaria que constituye un elemento del tipo penal atribuido

Valga por último señalar, que toda la prueba que se rindió en la audiencia, por los intervinientes, lo fue legalmente; en efecto, la testimonial, mediante el debido, juramento o promesa de decir verdad, examen y contra-examen, la documental, mediante su exhibición, lectura y señalamiento de origen no objetada y la material mediante su exhibición, no objetada.

QUINTO: Que en orden a acreditar los elementos componentes de las proposiciones fácticas esbozadas en el numeral anterior, se tomaron en consideración las siguientes probanzas de los intervinientes:

**A.- PRUEBA DEL MISTERIO PUBLICO:**

**a. - Prueba Testimonial,**

1.- Declaración de Sídney Fabián Salinas Garrido; quien manifestó, que el día de los hechos 11 de mayo del año 2019, a eso de las 22:00 horas se encontraba en la empresa Embotelladora Coca Cola, en el longitudinal, Curicó, junto a la otra víctima, cuando de repente siente un ruido de quebradura de vidrios; ante lo cual fue a ver y de repente aparecieron varios individuos, con máscaras y armas, algunos, que a él y al colega los botaron al suelo y los golpearon, los

amarraron y se fueron. A él le sacaron la billetera, celular y plata. Que le pegaron en la cabeza con la cacha de un arma y patadas. El teléfono era Samsun, se les calló la billetera cuando huían. La plata era como 80.000. No recuperó el teléfono. Exhibido que le fue la parte 3 del video, señala que se ve que los individuos ingresan al pasillo, van encapuchados y con armas y que los agreden. Que le pegaron en la oreja y la frente y que estuvo tres meses fuera de la empresa por las lesiones y por miedo. Que lo empujaron al suelo.

2.- Declaración de Pablo Fabián Prieto Hormazabal; quien refiere ser víctima de los hechos, el 11 de mayo del año 2019, a eso de las 21:55, se encontraba con Salinas Garrido en la oficina de Coca Cola, cuando escucharon una quebrazón de vidrios y su compañero fue a ver y de repente él se da vuelta y ve como a unos cuatro tipos con máscaras y escopetas, entraron, los tiraron al piso y los golpearon y los amenazaron con matarlos. Agrega que querían las llaves de la bóveda, que lo golpearon con la escopeta y con pies y puños. Que le quitaron su celular Samsun S8, y como 160.000, que su celular tiene GPS, y marcó Santa Fe y Nueva Santa Fe cuando lo activó. Que le pegaron en la cabeza, con fractura de muñeca y codo derecho. Que estuvo siete meses sin trabajar, sigue con lesiones en el codo y sicológicas. Que no distinguió los rostros, pues iban con máscaras. Que los que llevaban armas los amenazaron con matarlos.

3.- Declaración de la Testigo Protegida, debidamente juramentada; quien refiere que sabe de los hechos, por los dichos de los hechores, que los conoce y que se ha juntado con ellos y allí los escuchaba; que conoce al acusado como "El Chingao"; que vio los videos en la TV. Que en los videos se ve que es el acusado el primero en entrar y que le pegó a las personas. Que no es pariente de los hechores. Que esto fue entre el 10 y el 11 de mayo del año 2.019.

4.- Declaración de Alexis Santibáñez Lobos; quien refiere que investigo os hechos de la causa y que una testigo protegida declaró en la PDI, bajo reserva y señaló: que uno de los sujetos que se ve en el video es el acusado, quien ingresa pateando vidrios. Que el 28 de julio del año 2021 declaró, voluntariamente el acusado quien señaló: que participó en lo de la Coca Cola, que fue el último en entrar y que la ropa la quemó, en el río Teno. Agrega el detective que se encontró la vestimenta de uno de los sujetos, que en el video se ve que los sujetos llegan en autos, que son entre seis y siete, que van con armas y encapuchados; que quiebran vidrios; que el vehículo era gris pero la tapa de la bencina era negra de mica, el vehículo era gris, si mal no recuerda Yaris; que en el video, en el estacionamiento de Coca Cola, se observa la tapa de la bencina distinta en color

al del auto. Se le exhiben las dos fotos incorporadas donde se observa la característica señalada. En el video se ve también como se fractura el vidrio para entrar a las oficinas, y se ve pasar a varios sujetos en donde se observa la vestimenta que después se encontró en poder de Aspe. Que no recuerda si la vestimenta de Benjamín era igual a la de otro hecho y que la vestimenta, no quemada, era de Jorge Aspe. Que la testigo protegida, es solo de oídas. Agrega que la ropa que se repite, no la usa el acusado. No hay contradicción en la participación, solo en lo de la ropa.

b.- Prueba Material y documental:

En cuanto a los Certificados Médicos de Atención y Reposo y Resúmenes Médicos de ambas víctimas, nos estaremos a lo que se dirá en el considerando séptimo de la presente. Se hace presente, que los Resúmenes Médicos hacen referencia a las víctimas en relación a los sucesos que derivaron en los Certificados Médicos de Atención y Reposo.

En cuanto a las dos fotos incorporadas y a las tres tomas de video, nos estaremos a lo que se razonará en el apartado undécimo. Suficiente

En cuanto a las sentencias incorporadas a través de su lectura, sirven para reafirmar los hechos de la causa.

B.- DECLARACIÓN DEL ACUSADO: Benjamín Nicolás Venegas Rodríguez; quien es claro en señalar, que el día de los hechos lo pasaron a buscar en un automóvil, junto a otros sujetos, que fueron a buscar a otros y que fueron al lugar de los hechos y que participó en los mismos; que entró de los últimos y que quemaron la ropa en el río Teno. Que eran como cinco personas; que se metieron a la caletera, de ahí a una empresa aledaña y luego a la Coca Cola. Que iban con armas de fuego, que él llevaba una pistola de fogeo, que rompieron el vidrio de la mampara y de ahí se fueron a la oficina donde estaban las dos víctimas, que uno de los participantes los golpeó en el suelo, que sabe que sacaron como \$ 80.000.

Valga, por último, en relación a la testimonial de la Fiscalía decir, que ella fue sometida al contra examen de la defensoría, el cual no logró desvirtuar la claridad, certeza, y tranquilidad, conque los testigos deponentes, expusieron sus dichos, con relación a la Teoría del Caso del Ministerio Público, más aún, fueron coincidentes, en lo general y central de lo debatido, los unos con los otros, demostrando con ello, no sólo consistencia interna en sus propias declaraciones, individualmente cotejadas, sino, que en su conjunto con el resto de los testimonios analizados; - **sin perjuicio de no poder establecer la ubicación exacta del acusado en los videos** - más aún, no contradichas, por prueba alguna rendida

por la parte defensora, máxime que la misma no rindió prueba alguna de descargo; ni siquiera por la declaración del acusado, quien por el contrario declaró y reconoció su participación, coincidiendo en lo central con la prueba fiscal, más no en el posicionamiento exacto en los videos observados; como se verá en el considerando undécimo, al que nos remitimos, Suficiente.

SEXTO: Que, apreciando libremente la prueba descrita en el razonamiento precedente, la que por no contradecir los principios de la lógica, ni ser contraria a las máximas de experiencia, ni a los conocimientos científicamente afianzados, máxime que se trata de hechos que perfectamente pueden ser apreciados por los sentidos, sin requerir de algún conocimiento especial, lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, y ateniéndonos a los límites del conocimiento humano, a la prueba rendida en la Audiencia y a la capacidad acreditativa de las misma; es **suficiente para formar la convicción** de este Tribunal, **más allá de toda duda razonable**, y dar **por establecido** los hechos, descritos en el numeral cuatro de la presente, máxime que las declaraciones de los testigos, referidos en el apartado anterior, provienen de personas que presenciaron los hechos o que tomaron conocimiento de los mismos, en forma próxima a su ocurrencia, que impresionaron a los jueces como capaces de percibirlos y apreciarlos por sus sentidos, por eso ellos aparecen como veraces y creíbles, razón por la cual este Tribunal acoge la prueba rendida por el Ministerio Público, como quiera que no fue desvirtuada por prueba en contrario, como se vio en el apartado anterior.

SEPTIMO: Que los hechos antes establecidos son constitutivos del delito de **ROBO CON VIOLENCIA E INTIMIDACIÓN EN LAS PERSONAS EN GRADO DE CONSUMADO**, previsto y sancionado en los artículos 432, y 436, en relación al artículo 439, todos del Código Penal, toda vez que resultó acreditado, que el acusado, actuando en conjunto con al menos otros cinco individuos, procedió a sustraer cosas muebles ajenas, con ánimo de lucro, sin la voluntad de su dueño valiéndose para tal propósito de intimidación y violencia, toda vez que las víctimas en el accionar delictivo resultaron lesionadas por los golpes que recibieron, conjuntamente con la intimidación aplicada mediante el uso de elementos que aparentaban ser armas de fuego, y que causó en ellos un justo temor de verse dañados en su integridad física, como pudieron, en el mismo contexto, confirmarlo, con los golpes que les fueron propinados; o dicho de otra manera; que el acusado se apropió de cosas muebles de propiedad de las víctimas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de sus dueños, empleando fuerza física efectiva en las personas de las víctimas, consistente en la agresión física o maltrato de obra en el cuerpo de



éstas mediante golpes de pies y puños en diferentes partes del mismo, la que les produjo heridas, que produjeron a ambas víctimas lesiones de carácter leve con tratamiento médico y medicación, según se desprende de los Certificados Médicos de Atención y Reposo, incorporados en la audiencia con su debida lectura y que dan cuenta para: **SIDNEY SALINAS GARRIDO** POLICONTUSIONES DE CABEZA SIN SIGNOS DE TEC; HERIDAS MODERADAS FACIALES y CONTUSION MODERADA MANO IZQUIERDA; y para **PABLO PRIETO HORMAZABAL** CONTUSION MODERADA CABEZA, CONTUSION MODERADA CODO DERECHO y CONTUSION MODERADA MANO DERECHA; siendo sus acciones típicas, antijurídicas y culpables

Que en opinión de estos sentenciadores, existe una relación de causa a fin entre la violencia e intimidación ejercida por el agente y la apropiación, por lo que se estima cumplida la conexión ideológica necesaria que constituye un elemento del tipo penal atribuido.

En efecto, de toda la prueba rendida en la audiencia, ha quedado claro, - al menos más allá de toda duda razonable - que la acción desplegada por el acusado fue mucho más allá que una simple amenaza de un mal remoto o por venir en el tiempo, no fue un anuncio de algo por venir, por el contrario su actuar se enmarcó, dentro del esquema de provocar en las víctimas un justo temor de un mal inmediato. Ello se desprende teniendo presente, especialmente, la situación de que la acción se llevó a efecto con el empleo, inmediato, y en el lugar de los hechos, y no en otro, de una presunta arma o de algo que impresionó como tal elemento el cual más que anunciador de males futuros, en la mente de una víctima, es un claro “vocero”, de la realización de un mal inmediato, e inminente, en virtud del cual, los ofendidos obrarán de inmediato, según las directrices que le de el ofensor, como en la especie sucedió.

En efecto, las víctimas, actuaron movidas por el temor, tácito al menos, de que se llevará a efecto de inmediato, el acto que podía, quitarles la vida, así les impresionó, y que a raíz de ello pudieran sufrir males mayores que la pérdida de bienes materiales, ante lo cual consintieron en dejarse sustraer las especies; máxime que ese temor se reforzó con los golpes que recibieron.

Evidentemente que de haber entendido, que les vendrían males en el futuro pero no ahora, habrían, al menos, denunciado el hecho y o adoptados medidas de resguardo futuras para sí, los suyos y sus bienes; tiempo y acción que no pudieron realizar, pues el lapso que medió entre la acción intimidatoria y el mal a producir en sus personas, era de carácter inminente, pues estaban siendo intimidados más

allá que amenazados; lo que a su vez se confirmó con los golpes recibidos. Refuerza lo anterior, el hecho, de que mientras la amenaza consiste en el anuncio del empleo de un mal remoto, la intimidación en cambio, **es atemorizar con el empleo inmediato de la violencia o de una mayor a la ya desplegada**; como en la especie sucedió, toda vez que ambos resultaron lesionados.

Hay inmediatez, en el caso en estudio, entre la intimidación ejercida, la violencia ejecutada y las sustracciones realizadas.

OCTAVO: Que para establecer la participación del acusado se tomaron en consideración todas las pruebas, ya referidas en el considerando quinto de la presente sentencia, al que nos estamos.

Cabe señalar, que las probanzas participativas anteriores, no fueron controvertidas, con el contra examen u objeción de la defensoría, y mucho menos con prueba en contrario, como ya se analizó, en el considerando quinto de ésta, al que nos estaremos; máxime que no presento prueba de descargó.

También, reste señalar, que quedó claro - al menos más allá de toda duda razonable - que el acusado intervino en el Robo con Intimidación y Violencia; toda vez, que más allá de la prueba analizada, el propio acusado lo reconoce.

NOVENO: Que los antecedentes de prueba antes referidos, apreciados, con entera libertad, y que no contradicen los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, y teniendo presente, además, lo dispuesto en los artículo 340 y 297 del Código Procesal Penal, son suficientes para formar la convicción de éste Tribunal, más allá de toda duda razonable, y tener por demostrado, que al ACUSADO, BENJAMÍN NICOLÁS VENEGAS RODRÍGUEZ, le ha cabido una participación en el ILICITO, materia de la Audiencia, en calidad de AUTOR, por haber intervenido en los hechos, de una manera inmediata y directa, de acuerdo al artículo 15 número 1 del Código Penal.

DECIMO: Que en consecuencia, de todo lo analizado en los apartados anteriores, a la luz de las reglas de la libertad probatoria y de la libre valoración de la misma, es dable concluir, y aceptar, como teoría del caso; la expuesta por el Ministerio Público, y ya descrita en el considerando número dos de la presente, pues, como ya se analizó, la prueba producida por la Fiscalía, sometida al tes de credibilidad de la audiencia, arrojó como resultado, creíble y aceptable, y no desvirtuado por la defensa, los hechos señalados, acreditados, y calificados en los apartados, cuarto al séptimo, de ésta sentencia.

UNDECIMO: Que en cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es la irreprochable conducta anterior del acusado, **no se le**

**concederá**, toda vez que de su Extracto de Filiación y Antecedentes, incorporado por la fiscalía como prueba documental de esta para los efectos de la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, queda claro, que el pasado del acusado, no ha estado exento de reproches, toda vez que en el mismo, figuran anotaciones prontuariales. Baste con ello.

En cuanto a la circunstancia minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es la colaboración substancial del acusado para el esclarecimiento de los hechos, se le concederá pues el acusado fue claro y preciso, al empezar la audiencia y antes de la prueba, y aún antes del Juicio, que no desconocía ni el hecho; ni la participación que a él le cabía en los mismos, circunstancia la cual evitó mayores pruebas y discusiones al respecto, quedándole solo al tribunal la calificación de los hechos, labor por lo demás, propia de los tribunales.

No obstante lo anterior, cabe agregar que, como señala Fiscalía, resulta claro que el sentenciado también uso su testimonio con fines acomodaticios y señaló aspectos contradictorios con la prueba de cargo, como es el hecho de que quedó asentado a través del GPS de uno de los teléfonos incautados que su versión de haber concurrido al río Teno a quemar la ropa, no es verídica, pues con posterioridad al ilícito la ubicación del celular era en un lugar muy diverso; lo que se suma al hecho de que en el video de un robo de la misma banda, ocurrido en la empresa Tatersall, aparece el agente de nombre Bastián, vistiendo la ropa que corresponde al último sujeto en ingresar a las oficinas de Coca Cola en el video de la presente causa, situación que desmiente tanto el hecho de que la ropa fue quemada, como la ubicación que Venegas Rodríguez se atribuye en el robo, esto es, el último en ingresar, cuestión que conforme a lo indicado y que fuera señalado por el funcionario policial Santibáñez Lobos, no corresponde a su persona, sino a la de un copartícipe. Sin embargo, pese a sus debilidades, la colaboración del encartado ha sido relevante y se reconocerá la atenuante respectiva.

**DUODÉCIMO: Resumen de la Valoración de los medios de prueba.**

Que, para dar por establecidos los presupuestos de hecho consignados **en el numeral segundo del motivo anterior**, el tribunal analizó la prueba vertida durante la audiencia con libertad y sin más limitación que la de no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, conforme a la regla contenida en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

En tal sentido, a juicio de estos magistrados, impresionó como creíble y desprovista de toda intencionalidad, ajena a la de comunicar la verdad, la versión

dada, en primer lugar, por ambos afectados, don **Sidney Salinas Garrido** y don **Pablo Prieto Ormazábal**, ambos empleados de la empresa que constituye el lugar de comisión del ilícito y coincidentes en la dinámica del mismo, así como en la fecha y hora de su perpetración, esto es, el día 11 de mayo de 2019, alrededor de las 22:00 horas. Además de aquello, Salinas Garrido refiere la forma en que fue amenazado y golpeado, cuando ya se encontraba en el suelo y la circunstancia de que algunos de los sujetos portaban armas de fuego, particularmente una escopeta, y que mientras era golpeado, lo revisaban sustrayéndole su billetera con alrededor de \$80.000, y su teléfono celular marca Samsung, tras lo cual los agresores huyeron del lugar. Del mismo modo, Prieto Ormazábal da cuenta de la irrupción de los sujetos y la agresión de que fue víctima, indicando que le sustrajeron su billetera con alrededor de \$160.000, y su teléfono celular Samsung S8, precisando que éste mantenía GPS, el cual le permitió seguirlo en el trayecto posterior al escape de los delincuentes, logrando posicionarlo en dos lugares diversos, que fueron la población Santa Fe y la Nueva Santa Fe.

También contribuye a establecer este hecho, el testimonio de **la testigo protegida**, quien refiere que se juntaba con casi todos los miembros de la banda de las máscaras, a quienes nombra como “el Nacho, el Benjamín, el Melo, el Nico Parra Gómez, el Chingao, el Basti, un loquito de la Frei”. Indica que ellos siempre de jactaban en las reuniones a las que asistían, de los delitos cometidos y de las agresiones a las víctimas y, respecto del presente hecho, señala que el asalto a la Coca Cola fue en mayo, el día de la madre, entre el 10 y 11 de mayo de 2019 y que ella escuchó a los antes nombrados hablar del asalto y que luego, al ver las imágenes en la televisión, reconoció de inmediato a Benjamín Venegas Rodríguez, alias “el Chingao”, a quien identificó por su ropa, su contextura y sus actitudes, refiriendo que siempre entraba con escándalo; precisando que el sentenciado es el primero que se ve en los videos, mostrando una alta agresividad.

Finalmente, declara el **subcomisario de la Policía de Investigaciones, don Alexis Santibáñez Lobos**, quien señaló que este delito se enmarca en la investigación relativo a un foco que se conoció por la prensa como la “Casa de las Máscaras” y que, en ese contexto, se presentó en el Cuartel, una persona que buscaba entregar información, convirtiéndose en el testigo protegido referido en el párrafo precedente y que le entregó información en los mismos términos allí indicados; lo que llevó a la individualización de estos sujetos. Indica también, que el día 28 de junio de 2021, Venegas Rodríguez declara en presencia de su

abogado defensor, y se sitúa en el lugar de los hechos, concretamente en el robo de la planta de Coca Cola; pero difiere de lo referido por la testigo protegida, por cuanto señala que él es el último de los sujetos en ingresar y que viste ropa celeste en el video; señalando además que, inmediatamente después del robo, concurren hasta el río Teno y queman la vestimenta.

Por último, en cuanto a la dinámica de los hechos, existe un elemento probatorio incorporado al juicio, que constituye el factor principal para su determinación, atendida la claridad y objetividad de la **grabación de video** incorporada por el Ministerio Público como prueba de cargo, donde se aprecia la entrada a la planta der Coca Cola de seis individuos, con máscaras en sus rostros, portando algunos de ellos, armas de fuego o que aparentan serlo; procediendo dos de ellos a arrojar al suelo a las personas que se encuentran en el lugar, golpeándolos de pies y puños, cuando estaban tendidas en el piso y sin oponer resistencia, siendo también revisados por uno de los agentes; observándose finalmente que los sujetos huyen del lugar y que una de las víctimas se logra poner de pie dejando una gran cantidad de sangre en el piso.

Por su lado, las **lesiones de Salinas Garrido y Prieto Ormazábal** que se dieron por probadas, se desprenden de los respectivos **Certificados de Atención y Reposo** incorporados al juicio, sumados a los **Resúmenes Médicos** extendidos para cada una de las víctimas y también incorporadas.

Así las cosas, se estima que el Ministerio Público ha incorporado prueba coherente, que guarda armonía entre sí y que se considera suficiente para establecer los hechos, sin visos de duda razonable, en la forma señalada en el considerando precedente.

**DÉCIMO TERCERO: De la participación.-** Que, en los hechos referidos en el considerando cuarto y calificados en el apartado séptimo, ha correspondido al acusado Benjamín Nicolás Venegas Rodríguez, participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Lo anterior se encuentra suficientemente acreditado con los mismos elementos de convicción referidos en los considerandos precedentes y que se dan por reproducidos.

En síntesis, podemos concluir que, a partir de la prueba de cargo, particularmente el video incorporado y los testimonios recibidos, no queda duda que el imputado realizó de manera inmediata y directa los actos que configuran el ilícito por el cual se le condena en la presente sentencia.

**DECIMO CUARTO: De la determinación de pena.** Que, en primer lugar, debe tenerse presente que la pena corporal asignada al delito de robo con violencia o intimidación, según dispone el artículo 436 inciso 1° del Código punitivo, es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, vale decir, tres grados de una pena divisible.

Acto seguido, debe consultarse para su determinación, lo dispuesto en el artículo 449 del mismo cuerpo legal, que hace inaplicables en la especie las reglas generales de los artículos 65 a 69, debiendo el tribunal mantenerse al efecto, dentro del grado o grados asignados por el legislador.

Finalmente, para la determinación de la sanción específica a imponer dentro del grado que resulta aplicable, dado lo dispuesto en el mismo artículo 449, deberá tenerse en consideración el número y entidad de las circunstancias modificatorias concurrentes y la extensión del mal causado con el delito. En la especie, concurre una circunstancia atenuante, que es la colaboración al esclarecimiento de los hechos, y ninguna agravante; pero, por otro lado, resultó absolutamente evidente para el Tribunal, la violencia con que los agentes actuaron respecto de las víctimas, golpeándolas de manera absolutamente innecesaria y desproporcionada, cuando ya se encontraban en el suelo y sin oponer resistencia, tal como se aprecia en las grabaciones de video expuestas ante el Tribunal, donde queda de manifiesto que la actitud agresiva y violenta en extremo, es compartida por todos los partícipes, causando finalmente lesiones a ambos afectados, tal como se acreditó con la prueba rendida. Así las cosas, estos jueces de mayoría estiman que la pena que resulta proporcionada al ilícito, excede incluso el grado inferior de los que resultan aplicables, no obstante lo cual, en atención a la relevancia asignada a la colaboración del sentenciado, se morigerará su condena, hasta la entidad propuesta por el acusador, esto es, siete años de presidio.

**DECIMO QUINTO: Aspectos de aplicación de la pena:**

a.- Que concurren la atenuante de colaboración sustancial del artículo 11 n° 9 del CP., sin agravantes.

b.-. Que, la pena señalada por la ley al delito de robo con violencia e intimidación es de presidio mayor en su grado mínimo a máximo, no concurriendo agravantes y si una atenuante, se tendrá en consideración lo dispuesto en el artículo 449 N° 1 del Código Penal.

c.- Que no procede pena sustitutiva alguna para el acusado, porque la pena que se le impondrá será superior a cinco años de presidio menor en su grado máximo, que es el máximo permitido por la ley 18.216.

d.- Que, consta en el Auto de Apertura que nos aboca, que el acusado no ha estado expuesto a medidas cautelares.

e.- Que en consecuencia el acusado cumplirá la pena corporal, que en definitiva se le imponga, íntegra y efectivamente, la que empezará a contársele, cuando se presente o sea habido; registrando dos días de abono.

f.- Llamadas las partes a debatir a la luz de la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal expusieron: la fiscalía que solicita condena efectiva de Siete Años de presidio mayor en su grado mínimo y acompaña el Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado, que contiene anotaciones prontuariales, por lo que carece de irreprochable conducta anterior; y la defensa solo alega la atenuante de colaboración sustancial muy calificada y pide el mínimo de la pena del marco legal.

DECIMO SEXTO: Ejecutoriada que la presente sea, ofíciase al Juzgado De Garantía de Curicó, remitiéndosele, copia íntegra y autorizada de la sentencia y su certificado de ejecutoria, a objeto de cumplimiento a lo resuelto en ella.

Por estas consideraciones y, teniendo presente, además, lo dispuesto en los artículos 1,11 número 6 y 9,14, 15, 21, 24, 28, 50, , 432, 436, 439, y 449, del Código Penal; 49, 53, 54, 281 y siguientes, 295, 296, 297, 298 y siguientes, 314 y siguientes, 323, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 468, y 469, del Código Procesal Penal; y ley 18.216; **SE RESUELVE:**

I.- Que se condena a BENJAMÍN NICOLÁS VENEGAS RODRÍGUEZ, ya individualizado, a la pena de **SIETE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MINIMO**, a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, y que no se le condena al pago de las costas de la causa, por haber colaborado en ella; como **AUTOR del delito de Robo con Violencia e Intimidación en grado de Consumado**, ocurrido el día 11 de mayo de 2019, alrededor de las 22:00 horas en la empresa Coca Cola, ubicada en Longitudinal Sur KM 186, de Curicó.

II. - Que, no se concederá las sustitutivas de la Ley 18.216 al condenado, por no existir a su favor los requisitos legales para ello.

En consecuencia, el sentenciado deberá **cumplir real, íntegra y efectivamente la pena corporal impuesta**, la que empezará a contársele, una vez se presente o sea habido.

III.- Ejecutoriada que la presente, en el evento de que no se hubiese determinado la **huella genética del acusado**, procédase a ello, previa toma de

muestra biológica, para que sea incorporada al REGISTRO DE CONDENADOS, de acuerdo a lo establecido en el Reglamento de La Ley n° 19.970, que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN. Oficiese.

Una vez ejecutoriado este fallo, dese cumplimiento al artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil y a Gendarmería de Chile.

Se hace presente que esta sentencia **no contiene presupuestos de anonimización** contemplados en el Acta 44-2022 de la Excm. Corte Suprema, del 15 de febrero de 2022.

Se previene que el **magistrado García Gil**, si bien concurrió al acuerdo de condena, estuvo por aplicar una pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, atendido al contexto general del curso probatorio de la causa reflejado en la audiencia, y en especial sobre la circunstancia, de que el acusado declaró dos veces, posicionándose en el curso de los hechos que nos abocan, y que dieron lugar al artículo 11 n° 9 del CP. Suficiente.

De igual manera, se previene que el **magistrado García Gil**, fue partidario de incorporar el siguiente considerando, lo que no fue compartido por los jueces de mayoría: **“PRUEBA DESESTIMADA, NO CONSIDERADA, O SIN INCIDENCIA EL FONDO PROBATORIO, Y OTRAS CONSIDERACIONES:**

a.- Otras Consideraciones:

En cuanto a que no da para el n°9 del art. 11 del CP; esto es la colaboración sustancial, baste señalar que nos remitimos a lo razonado en el considerando número duodécimo de la presente. Suficiente.

En cuanto a que si bien el acusado declaró su participación en los hechos de la causa; no es menos cierto – dice la Fiscalía - que hay ciertas contradicciones, que desmerecen, al menos para la atenuante de colaboración sustancial, su declaración, en cuanto señala que iba primero, que llevaba un arma a fogueo, y que quemaron la ropa en el río Teno. Así las cosas en el video se ve que el de celeste, no lleva un arma sino una cinta de embalaje, que en cuanto a que se fueron directamente al río Teno a quemar las ropas, se contradice con las ubicaciones GPS, del teléfono de una de las víctimas; que quemaron las ropas baste señalar que el polerón celeste de que se habla fue incautado después y de propiedad de otro de los partícipes y que en el video se ve que el acusado, es de contextura más gruesa, y que no va en la posición señalada. Señala la Fiscalía.

Que estos razonamientos, que intenta bajarle el perfil a las declaraciones del acusado para los efectos de la colaboración sustancial; no resultaron



suficientes a la luz de la prueba aportada; máxime, que los ejes señalados por la fiscalía, caen todos dentro de la duda razonable, en favor de la declaración del acusado. En cuanto a la ropa quemada, se estableció que la que apareció, era de otro partícipe, en cuanto a que si llevaba o no un arma, no se puede establecer más allá de toda duda razonable, toda vez que de las tomas de **los videos incorporados a juicio a través de su exhibición**, si bien se puede observar que alguno de los individuos si van con armas de fuego largas y cortas y otros no, no pudo establecerse a través de ellos primero, quien llevaba el revolver o arma corta y lo que es más contundente aún, la identificación de cada uno y en especial del acusado en los videos, toda vez que iban completamente cubiertos con máscaras y ropas de pies a cabeza y lo que es más fuerte, aún para este punto, que las propias víctimas no fueron capaces de identificar a ninguno de los agresores, lo que se condice con las **tres tomas de video exhibidas en la audiencia**, en donde en la primera, se ve llegar un automóvil, con la característica inequívoca de un color distinto en la tapa de bencina, como se señaló por el detective y en plena coincidencia, con **las fotos 1 y 2 incorporadas en audiencia**, en donde se puede observar un automóvil con las mismas características que el que se estaciona en el estacionamiento del lugar de los hechos. En la **segunda toma de video se** observa como los individuos, dentro de los cuales debe ir el acusado, ya que no es posible identificarlo – más allá de toda duda razonable – rompen el vidrio de la puerta de acceso e ingresan, viéndose uno de ellos, con la ropa que fue descubierta posteriormente en poder de una persona distinta al acusado; y **en una tercera toma**, se observa como los individuos, ingresan a la oficina donde estaban las víctimas, premunidos con armas de fuego, larga y corta y otros elementos, tiran al suelo a las víctimas, las golpean y las registran y se retiran; sin poder identificar, en manera alguna al acusado; más allá de dar por establecida su participación, por su declaración, que si bien se apoya en las declaraciones de un funcionarios policial y de un testigo reservado, solo se concatenan en eso, que participó, pero quien era de los vistos en el video, no es posible establecerlo más allá de toda duda razonable. Más aun, sin la declaración de oídas, del testigo reservado, nadie más que el acusado; habría podido establecer su participación; declaración, que como se ve, solo sirve para posicionar al acusado en los hechos, más no para identificar cuál de los sujetos del video es el imputado.

En cuanto al posicionamiento GPS, no cabe duda que ese se obtuvo en los momentos en que se enlazó el teléfono con la computadora ubicando el móvil, que

en caso alguno lo siguió en todo su trayecto, generado duda razonable; en cuanto a que una parte del trayecto pudo haber sido lo del río Teno. Baste ello.

Y en cuanto a la contextura física, para determinar la ubicación del acusado en el video, baste señalar, primero que no declaró en audiencia un perito en morfología computacional y por otra se pudo observar en el video varios sujetos, completamente vestidos y enmascarados, que ni siquiera las propias víctimas pudieron identificar, lo cual cae dentro de una duda razonable: máxime que viendo al acusado en video conferencia, nada dijeron de su contextura o parecido con alguno de los hechores. Suficiente”.

Redactada por el Juez Sr. Roberto García Gil; con excepción de los considerandos duodécimo, décimo tercero y décimo cuarto, que fueron incorporados por los jueces restantes.

R.U.C. 1900027773-0

R. I. T. 53 – 2022.

DICTADA POR LOS JUECES DE LA PRIMERA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LA CIUDAD DE CURICO, INTEGRADA POR DON LUIS MARCELO SUMONTE ROJAS, JUEZ PRESIDENTE; JUEZ REDACTOR, DON ROBERTO GARCIA GIL; JUEZ INTEGRANTE DON RODRIGO BARRERA YAÑEZ, todos subrogando legalmente.